

Vayeshev Bereshit 37:1-40:23

(Por favor tome el tiempo para leer la porción completamente)

Shalom Amigos,

Entonces José tuvo un sueño...

¿Cuántos de nosotros hemos tenido un sueño o una visión o una palabra de YHVH? Sabemos sin lugar a duda que fue de Él y caminamos hacia adelante en la confianza que ese conocimiento nos da. Fuertes y llenos de emoción en cuanto a lo que algunos de los próximos años inevitablemente traerán a nuestros caminos. Nuestro amoroso Padre Celestial iba a actuar a nuestro favor y nosotros seríamos poderosas herramientas en Sus Manos. Mientras los días pasaban perdimos algo de la emoción pero todavía agarrados a la promesa. Bastante rápido caímos en el hábito de conocer la promesa pero no esperar realmente que sucediera. Fuimos vendidos a esclavitud.

Ok, no el mismo tipo al que José fue vendido, sin embargo, esclavitud. La poderosa promesa de YHVH parecía perdida, sin cumplirse y fuera de alcance. Como José, éramos sólo simples siervos trabajando para Potifar, el jefe. Sí, habíamos prosperado y tenido éxito, pero no en la manera que pensamos en la visión que sería. Miremos a José.

Gen 37:5 Y soñó José [un] sueño,...

Gen 37:7 He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojos se levantaba, y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor, y se inclinaban al mío.

¡Todo bien! José pensó “Dios va a hacerme el gobernador de mis todos mis hermanos, los cuales, excepto Benjamín, eran mayores que él. Él debió haber estado en el séptimo cielo y entonces otro sueño:

Gen 37:9 Y soñó aún otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí.

WOW!!! “¡Yo seré el rey de mi familia entera!” Él debió haber casi estallado de la emoción. Imagine el segundo menor siendo levantado por YHVH mismo para gobernar sobre la familia y ser “el jefe.” Y entonces comenzaron los problemas.

Gen 37:23 Y sucedió [que], cuando llegó José a sus hermanos, ellos hicieron desnudar a José su ropa, la ropa de colores que [tenía] sobre sí;

Gen 37:24 y le tomaron, y le echaron en la cisterna; mas la cisterna [estaba] vacía, no [había] en ella agua.

Gen 37:28 Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte [piezas] de plata. Y llevaron a José a Egipto.

Gen 37:36 Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, oficial del Faraón, capitán de los de la guardia.

Ahora estoy seguro que José pensó, “Ah, Dios, esto NO es lo que yo esperaba. Soy un esclavo en un país extranjero y aunque Tu mano está todavía conmigo, soy un esclavo, no un jefe.” José hizo lo mejor de eso y pronto estuvo a cargo de todo lo que tenía Potifar y entonces, mediante ningún error propio, él tuvo más cosas con las cuales tratar:

Gen 39:20 Y tomó su señor a José, y le puso en la casa de la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la casa de la cárcel.

No estamos yendo nada más cerca al “JEFE” ¿piensa que sí? Ahora él no es sólo un esclavo sino un prisionero. ¿Qué le pasó a los sueños, la promesa de grandeza y del respeto que YHVH había prometido a José? Aún estaba ahí.

José, así como usted y yo, estaba en el tiempo de preparación. Él estaba siempre en el centro de la voluntad y propósito de YHVH. Elohim nunca removió su mano de protección y bendición de José. ¿Qué?? Él fue vendido por su propia carne y sangre y entonces arrojado en prisión! Eso es lo que sucedió. Pero si usted va atrás y examina la historia, los hermanos querían matarlo y estoy seguro que la pena para un esclavo que trata de violar a la esposa de su dueño sería la muerte también. José fue bendecido por YHVH en todo lo que él hizo--EN sus circunstancias; no a pesar de ellas. José pudo haber vuelto su espalda a YHVH y simplemente decir, como lo hacemos a menudo, “bien yo supongo que escuché equivocadamente.” ¡NO! Nunca haga eso. Cuando USTED sabe que era YHVH hablando directamente a USTED, nunca deje a nadie decir algo diferente. NO dude, no tema, no se avergüence o se culpe. Solamente confíe en ÉL. Él está con usted y lo guardará como la niña de Su ojo. (Zac. 2)

Mat 6:25-33 Por tanto os digo: No os acongojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfólies; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas? Mas ¿quién de vosotros podrá, acongojándose, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido ¿por qué os acongojáis? Aprended [de] los lirios del

campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no [hará] mucho más a vosotros, [hombres] de poca fe? No os acongojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas tenéis necesidad. Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

El Mesías Yeshuah nos estaba dando una lección aquí, que nosotros podemos tomar sencillamente de la porción de Toráh de esta semana. Enfóquese en estar listo para cumplir la promesa EN sus circunstancias y confíe en YHVH para las necesidades. Él será fiel y proveerá.

¿Entonces qué le sucedió a José? Como veremos la próxima semana él fue elevado a la posición que YHVH le había prometido siempre. José estaba listo para tomar la posición de “Jefe” *por causa* de lo tuvo que pasar; no a pesar de eso. Nuestra fe debe ser una vestidura constante que vestimos sin importar cuáles sean las circunstancias. Nuestra confianza en Él es todo. Y nuestra obediencia es la evidencia de esa confianza. José confió y fue obediente.

Gen 41:41 Dijo más [el] Faraón a José: He aquí [yo] te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

YHVH completará la promesa cuando usted y yo estemos listos a Sus ojos no a los nuestros. No cometa el error de renunciar a Él, porque Él nunca renuncia a nosotros. José esperó más de veinte años para ver su promesa completa. Él nunca se cansó en su resolución. ¿Y usted?

Shalom Bill